EL PAIS



EDICIÓN IMPRESA

DOMINGO, 22 de abril de 1984

Guardia civil muerto en Bilbao, víctima de un atentado terrorista

TONIA FTXARRI | Bilhao | 22 ABR 1984

Archivado en: Bajas fuerzas seguridad Guardia Civil Atentados mortales Bilbao Ayuntamientos Atentados terroristas Bizkaia Administración local Fuerzas seguridad
País Vasco ETA Grupos terroristas España Terrorismo Administración pública Justicia

El guardia civil Antonio Velasco Benito resultó muerto ayer en Bilbao, víctima de un atentado perpetrado contra el retén del cuerpo que prestaba servicio de vigilancia en el edificio de la Audiencia Territorial de la capital bilbaína. Dos hombres y una mujer, según testigos presenciales, dispararon con armas automáticas contra los guardias a las 17.35 horas de la tarde desde un coche que previamente habían robado. Las balas alcanzaron en el cráneo y muslo derecho al guardia civil, que fue internado en el hospital civil de Basurto, donde falleció una hora después del atentado. El otro agente que acompañaba al fallecido resultó ileso. En el lugar los hechos se encontraron dos casquillos del calibre nueve milímetros parabellum marca FN, munición ' que habitualmente utiliza ETA militar.

Las tres personas que participaron en el atentado cupaban el vehículo Renault 14 blanco, matrícula NA-45504-J, y, según las informaciones facilitadas con posterioridad, lo habían robado previamente a punta de pistola. Desde el vehículo, efectuaron al menos seis disparos con armas automáticos contra el retén de la Guardia Civil, que protegía a otro de la Policía Nacional.

El conductor del vehículo se acercó a los agentes a escasa velocidad, y los disparos se efectuaron sin que en ningún momento se parara el coche. La Audiencia Nacional está ubicada en pleno corazón de la capital vizcaína y el atentado fue presenciado por varias personas.

Las balas alcanzaron al guardia Antonio Velasco, produciéndole heridas muy graves que le originaron la muerte una hora después. Los agresores se dieron a la fuga en el mismo vehículo desde el que habían realizado los disparos, en dirección al casco antiguo de la ciudad.

El coche fue localizado poco después cerca del lugar del atentado. Artificieros de la Policía Nacional registraron el automóvil con sumas precauciones, en previsión de que en su interior hubiera sido colocada una bomba-trampa, similar a la que días atrás fue utilizada en Pamplona contra dos miembros de la Policía Nacional, que resultaron muertos.

© EDICIONES EL PAÍS, S.L.